



Consejo Económico y Social

Provisional

28 de agosto de 2008

Español

Original: inglés

Período de sesiones sustantivo de 2008

Serie de sesiones de alto nivel

Acta resumida provisional (parcial)* de la 14ª sesión

Celebrada en la Sede, Nueva York, el martes 1º de julio de 2008, a las 10.00 horas

Presidente: Sr. Mérorès (Haití)

Sumario

Foro de Cooperación para el Desarrollo (*continuación*)

* No se preparó ningún acta resumida del resto de la sesión.

Las correcciones a la presente acta deberán redactarse en uno de los idiomas de trabajo y presentarse en forma de memorando. Además, deberán incorporarse en un ejemplar del acta. Las correcciones deberán enviarse, *dentro del plazo de una semana a contar de la fecha del presente documento*, a la Jefa de la Sección de Edición de Documentos Oficiales, oficina DC2-750, 2 United Nations Plaza.



Se declara abierta la sesión a las 10.05 horas.

Foro de Cooperación para el Desarrollo
(continuación)

Discurso de apertura: Panorama y dinámica cambiantes de la cooperación internacional para el desarrollo

1. **El Sr. Manuel** (Enviado Especial del Secretario General para la Conferencia de examen de Doha) dice que la comunidad internacional ha reconocido desde hace tiempo que el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio depende de una alianza más estrecha, de una reforma institucional y de un mayor volumen de recursos para financiar el desarrollo. La Conferencia y el Consenso de Monterrey proporcionan una visión convincente de la acción común, habiendo generado ideas innovadoras y congregado a instituciones internacionales dentro de un marco común, centrándose en una respuesta colectiva a la pobreza y el desarrollo humano.

2. El Consenso de Monterrey se basa en la aceptación por los países de que les incumbe la responsabilidad de su desarrollo económico y social, así como en su comprensión del hecho de que el desarrollo sostenible debe basarse en políticas racionales y en una buena gestión pública. El Consenso también se basa en la aceptación de que la aplicación de esas políticas exige que se asigne un mayor volumen de recursos a la financiación para el desarrollo.

3. En Monterrey se forjaron compromisos concretos y cuantificables, y esas metas fueron reforzadas aun más por el Grupo de los ocho en 2005, cuando formuló planes audaces y asumió claros compromisos en cuanto a los recursos para la asistencia oficial para el desarrollo (AOD), la reducción de la deuda y el cambio climático, así como respecto a la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, especialmente en África. Monterrey representa un punto de referencia, y su mensaje no se verá menoscabado por una falta de progresos en lo tocante a la aplicación o los resultados. La Conferencia de examen de Doha brindará una oportunidad para examinar los progresos realizados en el cumplimiento de los compromisos de 2002 y para definir una serie de medidas a fin de colocar a la comunidad internacional en la vía hacia la consecución de los Objetivos, que ha sido confirmada y subrayada

posteriormente por los líderes mundiales en diversos foros.

4. Nuevos peligros, en particular las crisis con respecto a la financiación, los alimentos y el combustible, han deteriorado las perspectivas en materia de financiación para el desarrollo. Persisten factores subyacentes, tales como los desequilibrios mundiales, la débil gobernanza financiera y las burbujas de los precios de los activos que dieron lugar a perturbaciones financieras en 1998, y los efectos de la crisis alimentaria son un indicador del fracaso en lo que se refiere a cambiar el enfoque de la financiación para el desarrollo. El cumplimiento sistemático de los compromisos de Monterrey podría haber mitigado los efectos de los aumentos de precios de los alimentos sobre la estabilidad política y la cohesión social, y promovido la consecución de los Objetivos.

5. Muchos de los beneficios logrados al crear un entorno favorable a la movilización de los recursos internos se han visto amenazados por los altos costos de los combustibles, que pueden empeorar la situación con respecto a la financiación y los alimentos. En el caso del petróleo, también debe tomarse en consideración la perspectiva a largo plazo: la extracción de más petróleo aumentará las emisiones e intensificará los desequilibrios mundiales.

6. La falta de resolución en la respuesta a los desafíos aumentará sus efectos negativos, lo cual es también el motivo de que se deba exigir responsabilidades a los países respecto de la plena aplicación de las decisiones adoptadas y la razón de que se deban respetar los enfoques multilaterales. Una mejor gobernanza puede cambiar el panorama de la cooperación para el desarrollo, y el objetivo deseado debe ser una situación en la que las unidades de ayuda gastadas en los países receptores puedan medirse en comparación con la misma cantidad gastada en los países donantes. Los resultados de esos gastos deben ser iguales a partir de una unidad de cuenta común y universalmente reconocida.

7. A largo plazo, los problemas de la alimentación y el combustible exigen importantes transformaciones que, sin embargo, no pueden lograrse de un día para otro. En ausencia de mecanismos legalmente vinculantes, la comunidad internacional dista mucho de cumplir sus compromisos, y está en juego la credibilidad de los asumidos por los líderes mundiales. El incumplimiento de los compromisos relativos a la

AOD contraídos en Monterrey socavarán la confianza en la capacidad de la comunidad internacional para hacer frente, por ejemplo, al problema del cambio climático. La Unión Europea ha propuesto la adopción de calendarios plurianuales rotatorios de carácter indicativo que muestren la forma en que los donantes proyectan alcanzar sus objetivos en materia de AOD, como medio para garantizar el cumplimiento de los compromisos.

8. Tal vez los cambios registrados en la economía mundial en los cinco años anteriores hayan creado nuevas oportunidades para hacer frente a los retos planteados por el proceso de Monterrey, pero independientemente del enfoque que se adopte, es preciso que la determinación en cuanto a exigir responsabilidades a los países respecto de sus anteriores compromisos sea firme. Dado el número de reuniones decisivas que se prevé celebrar hasta el final del 2008, podría ser oportuno examinar las expectativas y promover un entendimiento de interdependencia entre los líderes mundiales.

9. **El Sr. Panitchpakdi** (Secretario General de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo) dice que la compleja arquitectura de la cooperación para el desarrollo se ve influida por la diversidad de condiciones reinantes en los países y la multiplicidad de sus necesidades. Las cuestiones relacionadas con la ayuda se han visto agravadas aun más por la constante evolución del programa y las teorías referentes al desarrollo, así como por la aparición de crisis. La ayuda para el comercio se integró en la Ronda de Doha, pero incluso en términos de fomento de la capacidad y de introducción de ajustes, se habla de nuevas formas de ayuda que tendrán que incorporar al comercio en la estrategia de desarrollo. Está evolucionando la naturaleza de la propia cooperación para el desarrollo hasta el punto de que van apareciendo nuevos donantes que no son miembros del Comité de Ayuda para el Desarrollo (CAD); se está haciendo más hincapié en la asistencia triangular, las donaciones y el sector privado. Las entidades filantrópicas han pasado a ser cada vez más activas, especialmente en lo que concierne al desembolso de fondos verticales para sectores concretos, como la salud y el medio ambiente.

10. En general, no se han cumplido los compromisos en materia de AOD. La mayor parte del aumento de la nueva asistencia técnica registrado en los últimos años se ha debido al refuerzo del programa de reducción de

la deuda, y la asistencia está en gran medida vinculada a condicionalidades basadas en la gobernanza y la reforma institucional. Además, el volumen de la ayuda real per cápita, al comienzo del nuevo milenio, no ha superado de hecho los niveles alcanzados en los decenios de 1970 y 1980.

11. La adicionalidad y la eficacia de la ayuda son cuestiones fundamentales en el nuevo panorama de la AOD y la cooperación para el desarrollo. En su Informe sobre el Comercio y el Desarrollo, 2008, la UNCTAD ha abordado por primera vez la adicionalidad, mediante un análisis econométrico. En su análisis, la Conferencia divide los donantes en tres grupos, los parcos, los generosos y los que están entre esos extremos. La experiencia demuestra que los donantes generosos prevén una menor adicionalidad que lo previsto, pero que no hay ninguna diferencia estadística a este respecto entre los otros dos grupos. Esta evaluación no es concluyente y la situación se examinará en el futuro. El problema surge en cada crisis, ya que la financiación para mitigar el cambio climático y la iniciativa de Ayuda para el Comercio deben proporcionarse como una adicionalidad.

12. La eficacia de la AOD se mide normalmente en función de la administración de la asistencia, la identificación con los programas y actividades, la condicionalidad, la armonización de la entrega y la rendición mutua de cuentas. No obstante, también es importante examinar la cuestión de si la corriente de AOD se dirige a esferas que refuerzan la infraestructura económica y el sector de producción con miras a reducir la pobreza y promover el desarrollo. La AOD no está siempre en armonía con las necesidades de los Estados que registran bajos niveles de inversión extranjera directa en comparación con su ingreso nacional bruto (INB). Aunque cabe suponer que los Estados más necesitados recibirán la mayor parte de la AOD para programas sociales, ello no sucede así en la práctica. No hay ninguna correlación entre la AOD que recibe un Estado y su clasificación según el índice de desarrollo humano; así pues, es necesario armonizar la asistencia con la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

13. Debe hacerse un auténtico esfuerzo para generar crecimiento como medio para mitigar la pobreza. Las condicionalidades de los donantes en relación con la AOD se están extendiendo en medida creciente más allá de la esfera económica para incluir los sectores de la gobernanza y las instituciones nacionales. Queda

todavía por ver si ese enfoque promueve los progresos hacia la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio ya que los factores culturales, sociales, políticos, económicos e históricos entrarán inevitablemente en todo debate acerca de la forma de definir el concepto de “buena gobernanza”. Esas condicionalidades pueden tener un efecto negativo sobre las estrategias económicas y de desarrollo, y el equilibrio entre las estrategias de reducción de la pobreza y el deseo del Estado receptor de considerar esos procesos como cosa propia puede diferir de un país a otro.

14. Se prevé un déficit de la AOD por valor de más de 400.000 millones de dólares de los EE.UU. en el período que abarcan los Objetivos. Se están utilizando varios tipos de financiación para complementar la AOD, y es importante evitar la confusión e impedir la imposición de una nueva carga de la deuda a los Estados receptores; como lo sugirió el representante de Alemania, el empleo de subastas de cuotas de emisiones de carbono como fuente adicional de financiación de las actividades de adaptación podría ser un enfoque que merecería la pena seguir. Debe coordinarse la financiación proveniente de fuentes privadas. Por ejemplo, la asistencia destinada al sector de la atención de la salud será más eficaz si se dirige concretamente a todo el sistema de atención de la salud y no a combatir una enfermedad específica.

15. Por último, y aunque la cooperación económica Sur-Sur se ha duplicado en los dos últimos años, sólo asciende al 3% de la financiación aportada por los miembros del CAD de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE). Los países se muestran bien dispuestos a recibir esa asistencia porque no va acompañada por ningún tipo de condicionalidad e implica pocos trámites burocráticos.

16. **El Sr. Zainal Abidin** (Malasia) dice que el Enviado Especial del Secretario General ha señalado, con toda la razón, que la visión de la “gran oportunidad” recogida en el Consenso de Monterrey no es compartida por todos los países. Se necesita una “libreta de notas” que muestre los logros de los Estados desarrollados y los Estados en desarrollo; las corrientes de AOD no han sido muy grandes y, con pocas excepciones, son los Estados en desarrollo los que han dado muestras del compromiso más decidido a cumplir sus obligaciones en virtud del Consenso. Sin embargo, el entorno internacional se está volviendo más difícil y

exigente, y hay cierta confusión en cuanto al modelo que ha de seguirse.

17. Los Estados desarrollados que han pedido a algunos países en desarrollo que asuman una mayor responsabilidad en lo concerniente a ayudar a los menos adelantados de entre ellos y a enfrentar el problema del cambio climático carecen de credibilidad, ya que el mundo desarrollado no ha cumplido sus promesas. El orador se siente defraudado por la tendencia a hablar del cambio climático como si el problema no pudiera abordarse hasta 2012; no hay motivo alguno para que no se tomen medidas de inmediato.

18. **El Sr. Sow** (Observador de Guinea) subraya la necesidad de hallar una solución internacional armonizada de los problemas de los países que se encuentran en una situación posterior a un conflicto, especialmente en África. Guinea-Bissau, Liberia, Sierra Leona e incluso Côte d’Ivoire están saliendo de conflictos, pero Guinea sigue estando en el epicentro de la crisis en la región. Un 10% de sus habitantes son refugiados y, si no fuera por los esfuerzos políticos y militares del Gobierno, el país se enfrentaría con dificultades aun mayores. El orador reconoce que Guinea tropieza con problemas en materia de gobernanza; sin embargo, el año pasado se estableció un Gobierno de consenso mediante un acuerdo con los sindicatos del Estado, se restableció el marco macroeconómico de la nación y se renovaron los contactos con el Fondo Monetario Internacional. Por desgracia, se han logrado escasos progresos en lo que respecta a solucionar el déficit de electricidad, el cual se ve agravado por la actual crisis alimentaria. El nuevo Gobierno está dispuesto a colaborar con la oposición, pero, sin asistencia internacional, es probable que empeore la situación.

19. **El Sr. Manuel** (Enviado Especial del Secretario General para la Conferencia de examen de Doha), respondiendo al representante de Malasia, dice que la principal base del Consenso de Monterrey es que los Estados en desarrollo deben asumir la responsabilidad de mejorar su gobernanza; sin embargo, está de acuerdo en que el proceso debe ir acompañado por un mayor volumen de AOD. Los estudios más recientes sobre el desarrollo económico del África Subsahariana muestran que se ha logrado un nivel de inflación de un solo dígito y que la mayoría de los Estados africanos registran un superávit fiscal. Sin embargo, y pese a los esfuerzos de estos países, no son más capaces que en el

pasado de alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio ni de facilitar la producción. Es inaceptable que los compromisos de Monterrey los cumpla una de las partes en la alianza resultante y no la otra parte; antes de la Conferencia de examen de Doha, los Estados deberán centrarse en los compromisos que ya se han asumido y en la necesidad de mecanismos de rendición de cuentas. La comunidad internacional debe responder a las necesidades de desarrollo de los Estados Miembros que están saliendo de una situación de pobreza, no a causa de la exhortación de otros, sino porque eso es lo correcto. La atención prioritaria no debe centrarse en poner en tela de juicio la credibilidad de los Estados ricos que no hayan cumplido sus compromisos; en lugar de ello, los Estados que actúan de buena fe deben aunar sus esfuerzos y sentar un ejemplo.

20. En cuanto de la declaración del representante de Guinea, la cuestión fundamental en las situaciones posteriores a un conflicto es la rapidez con que se envía un mínimo de recursos a los países que hacen frente a graves dificultades en el sector alimentario. A veces les resulta difícil a los Estados apreciar que se ha producido una crisis por no haber comprendido la interdependencia de los mercados; los países que son importadores, a la vez, de alimentos y de combustible son los más vulnerables a ese respecto. Los ataques del 11 de septiembre de 2001 crearon una sensación de urgencia, sensación que debe volver a experimentarse en respuesta a la crisis que afecta ahora a los países más pobres del mundo.

21. **El Sr. Panitchpakdi** (Secretario General de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo) dice que está de acuerdo con las observaciones del orador que le ha precedido en el uso de la palabra acerca de la necesidad de una sensación de urgencia al hacer frente a las crisis actuales. La AOD puede ser eficaz si se presta rápidamente para atender las necesidades sobre el terreno. Aunque la iniciativa de Ayuda para el Comercio se acordó en el marco de la Declaración Ministerial adoptada en la sexta Conferencia Ministerial de la Organización Mundial del Comercio, celebrada en Hong Kong del 13 al 18 de diciembre de 2005, no se ha desembolsado ninguna cantidad de la financiación prevista en ella para ayudar a los Estados en desarrollo a fomentar la capacidad en el sector de la oferta y crear infraestructura relacionada con el comercio.

Se levanta la sesión a las 11.00 horas.